EL PERIÓDICO DE LAS COMUNIDADES

ABRIENDO BRECHA

30 aniversario

Año XIV | N.º 62 | Diario de la Juventud de Santa Marta | rebelionsm@gmail.com | http://abriendobrecha.org/ | Octubre. 2017 | $0.25

SANTA MARTA

EL ÉXODO QUE SE CONVIRTIÓ EN TIERRA NUEVA



P.3

Los mártires no se olvidan

Por Abriendo Brecha

Pobladores de la comunidad Santa Marta van a conmemorar este 18 de noviembre, 36 años de la masacre campesina de Santa Cruz y 28 años de la ofensiva, con un recorrido desde la colonia Las Vegas hasta la plaza central, donde tendrá lugar una ceremonia solemne a los mártires y acto cultural.

La Secretaría de la Cultura de la Presidencia de El Salvador emitió meses atrás la Resolución Interna de "reconocimiento" y declara "bien Cultural al lugar de Memoria Histórica donde ocurrió la Masacre de Santa Cruz".

Esta masacre fue perpetuada por las fuerzas armadas del Destacamento Militar No Dos de Sensuntepeque entre la media noche del 15 y la madrugada del 16 de noviembre de 1981, en el caserío Santa Cruz del Cantón Trinidad, jurisdicción de Sensuntepeque Cabañas, bajo el mando del entonces Teniente Coronel Sigifredo Ochoa Pérez.

El Centro de Derechos Humanos de la Universidad de Washington (UWCHR) ha documentado amplia y sistemáticamente estos hechos en su informe "Solo Dios con Nosotros: La Masacre de Santa Cruz", publicado el 27 de abril de 2015.

La demanda para que se investigue la masacre de Santa Cruz ha sido presentada a la Fiscalía, sin tener hasta la fecha ningún progreso, mientras tanto pobladores de Santa Marta, sobrevivientes y familiares conmemoran cada año y demandan verdad y justicia.



MI DESEO A SANTA MARTA

Por Veniero Gaggio*

Un importante aniversario, para una Comunidad viva, es cómo un cumpleaños.

Y, en un cumpleaños, es bueno que un "externo" (todavía un poco europeo) cómo yo, le desee algo, a quien cumple otro año de vida.

Así que, para este 10 de octubre de 2017, me permito expresar mi mejor deseo a la Comunidad salvadoreña de Santa Marta, del departamento de Cabañas, quien festeja el 30 aniversario de su "regreso a casa" en 1987, seis años y medio después de haber tenido que huir a Honduras (por veredas, cruzando a nado el río Lempa, bajo las metrallas del helicóptero del ejército de la dictadura de entonces, dejando familiares muertos en el camino o en el río).

Seis años y medio de sufrimientos, primero unos días (hambrientos y heridos) en la aldea de "los Hernández", luego casi un año en el "refugio" de ACNUR llamado "La Virtud", y más de cinco años "presos" en las barracas de Mesa Grande, sin un pedacito de tierra para sembrar.

Sé que los refugiados salvadoreños (campesinos, en su mayoría) llamaban justamente el campamento de Mesa Grande: "cárcel sin paredes", porque el campamento permanecía circundado por el ejército hondureño y, si algún refugiado salvadoreño trataba de salirse, los soldados hondureños lo mataban.

Bueno, creo de haber entendido que la dramática, dura experiencia de aquellos años haya sido una escuela, para la Comunidad: las familias "refugiadas" tuvieron que auto-organizarse colectivamente, para sobrevivir. Constituyeron talleres de hojalatería, costura y zapatería, formaron grupos de apoyo en salud y educación popular, así como grupos que brindaban seguridad. En síntesis, han sido **años de solidaridad comunitaria total**.

El 10 de octubre de 1987, rechazando propuestas distintas (de ACNUR y gubernamentales), la Comunidad logró realizar el regreso de su primer contingente a su tierra, pero encontrando todo destruido. Armados de su fortalecida solidaridad comunitaria, los re-pobladores **supieron reconstruírselo todo**, mejor de cómo estaba antes de la guerra. Conformaron la Cooperativa "Nueva Heroica Santa Marta", cuyos terrenos cultivables son de **propiedad indivisa**, aún si cada socio sabe cuál es el lote donde tiene derecho a sembrar y cosechar.

Desde la refundación de la Comunidad (actualmente unas 700 familias), la **apuesta básica ha sido por la educación**, pilar de un concepto de desarrollo que tiene como fin fundamental la conquista de espacios de felicidad para su gente. Sé que el Complejo Educativo 10 de Octubre de Santa Marta imparte hoy hasta segundo año de Bachillerato general. Con un nuevo programa de becas, unos 120 jóvenes están estudiando en universidades del país, la mayoría en la Universidad Nacional o en la Luterana, y algunos incluso se están formando fuera del país. Varios de ellos ya se han graduado. Unos son ingenieros, otros médicos, otros biólogos, algunos periodistas. Una docena de jóvenes son médicos y médicas graduados/as en la Escuela Latinoamericana en Cuba.

Santa Marta tiene una Asociación de Desarrollo Económico y Social (ADES) bien organizada, realizando proyectos ya no solamente para su Comunidad, sino que para otras también. Proyectos financiados por Organismos internacionales sin fines de lucro, que llegan a Santa Marta porque se enteran que la Comunidad puede representar un ejemplo de que "otro Mundo es posible".

Entonces, ¿cuál es mi mejor deseo a la Comunidad de Santa Marta, para su 30 cumpleaños?

Que sepa siempre cuidar su solidaridad, construida por necesidad en Mesa Grande. Que sepa preservarla, cómo lo ha logrado en estos 30 años. Que sepa ampliarla, aún si sus condiciones de vida han mejorado y que sepa **ingeniarse colectivamente más**, para que sigan mejorando. Al punto que las familias santamarteñas que emigraron, estén **atraídas al regreso**, al punto que Santa Marta se vuelva definitivamente un modelo, para otras comunidades de El Salvador.

Deseo a la Comunidad su **aumento poblacional**, de personas convencidas de que el estilo de vida, el modelo de sociedad en Estados Unidos, Europa u otros lugares, **es inferior** - humanísticamente hablando - al implementado en Santa Marta.

Claro: sobre todo para sus jóvenes, la Comunidad tiene que lograr un nivel siempre más alto de **iniciativas culturales y deportivas**, tiene que lograr - en su territorio o relacionadas a ella - amplias y articuladas **oportunidades de trabajo**, de realización profesional.

Éste es mi deseo, para su 30 cumpleaños.

** Italiano—salvadoreño, del Movimiento Salvadoreño de Solidaridad con Cuba.*



EDITORIAL

Por Leonel Herrera | ARPAS
Lunes, 23 de Octubre del 2017

FMLN: DEFINICIÓN URGENTE

El gobernante Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN) da un paso importante al nombrar a Jackeline Rivera como candidata para la alcaldía capitalina en las elecciones del próximo año. La actual diputada sustituye al alcalde Nayib Bukele, recientemente proscrito en las filas efemelenistas.

Como bien dijo Medardo González, secretario general del partido de izquierda, Rivera es una luchadora de toda la vida y -por tanto- una digna aspirante a dirigir la comuna de San Salvador. Aclamada por cientos de militantes ayer, durante la celebración del 37 aniversario de fundación del FMLN, la legisladora prometió "conquistar el corazón de los capitalinos".

Ahora el siguiente paso del FMLN es la designación del candidato presidencial para los comicios de febrero del 2019. Ésta es una definición urgente que el partido de izquierda debe efectuar en los próximos días o semanas porque el tiempo se le acaba.

Su principal contrincante, el oligárquico partido ARENA, ha tomado ventaja: los empresarios pre-candidatos Carlos Calleja y Javier Simán ya llevan varios meses en campaña abierta. Por tanto, ahora que cerró el capítulo de confrontaciones con el expulsado alcalde Bukele, la izquierda gobernante debe acelerar el nombramiento de su presidenciable.

A la campaña de los pre-candidatos de la derecha oligárquica se suma la intención anunciada de Bukele de también competir por la Presidencia con un movimiento independiente. En este sentido, el FMLN no debe postergar más la proclamación de su candidato.

El partido de izquierda, además, debe ser consciente que tiene difícil la tarea de renovar el control del Ejecutivo: su desgaste político y el descontento social con el actual gobierno es grande. Esto se expresa en claramente la bajísima calificación en las encuestas al Presidente Sánchez Cerén, quien sólo supera al mexicano Peña Nieto y al golpista brasileño Michel Temer en aceptación popular.

Por eso es urgente hacer cambios y giros importantes en el gobierno, como plantearon hace más de un año varias organizaciones progresistas. Sin cambios en el gabinete, en ciertas políticas públicas y en la estrategia política, las posibilidades electorales del FMLN serán todavía menores.

Sánchez Cerén debería dar "golpes de timón" en su gestión, para no cargar con la responsabilidad histórica que una eventual derrota electoral en 2019 sea consecuencia de un gobierno inerte, deficiente y fallido, por el boicot de la derecha oligárquica y por sus propios errores.

Ojalá que el Presidente reaccione. Aún no es tan tarde y la situación todavía es salvable.

SANTA MARTA, EL ÉXODO QUE SE CONVIRTIÓ EN TIERRA NUEVA

Por @luisponceb
Diario Co Latino.

10 de octubre de 1987, más de mil personas provenientes del refugio de Mesa Grande, Honduras, volvieron y se asentaron en el lugar donde muchos habían nacido. 10 de octubre de 2017, una gran cantidad de personas llegan hasta la zona de la cancha Monseñor Romero. Se celebran, con todo lo que esta palabra implica, 30 años de llegar a la tierra nueva.

Santa Marta es un cantón del municipio de Victoria, Cabañas. Para llegar hace falta transitar la carretera panamericana, pasar por Ilobasco, Sensuntepeque, cruzar la carretera Longitudinal del Norte, llegar al centro del pueblo y tomar una calle de tierra, o lodo en invierno, hasta llegar a la comunidad repoblada.

Personas de la comunidad hoy celebran 3 décadas de haber regresado, pero no lo hacen de manera vaga y fría, acogen con especial alegría a todas las personas que llegan desde fuera, de instituciones que han apoyado el desarrollo de la zona, así como la solidaridad de comunidades hermanas que también vivieron el éxodo y el exilio.

Hoy recuerdan como si hubiera sido hace poco tiempo que el ejército pasó "barriendo" esta zona. Antes de salir, Santa Marta no era una comunidad tan articulada como lo es ahora, sin embargo, a inicios de los años 80, el imperialismo estadounidense y los gobiernos de turno buscaron una solución para detener el gran avance de la recién conformada guerrilla, fundada por cinco organizaciones. El mecanismo fue la "tierra arrasada".

El rumor llegó, en marzo del 81, avisando que el ejército traía un operativo. La idea de los soldados, que eran instruidos por los norteamericanos, era cortar, o matar, toda ayuda que pudiera llegarle a la guerrilla. Como todas estas comunidades eran pobres, creían que era tierra fértil para el movimiento subversivo. Muchas de las personas optaron por irse, buscar hacia el norte, la frontera con Honduras,

María Amparo Leiva posa junto a una de fotografía donde está retratada cuando tenia 17 años, cargando un bebé recién nacido a quien daban biberón, mientras huían de un operativo del ejército, que les acusaban de pertenecer a la guerrilla. Otras dos jóvenes le ayudan a alimentar al recién nacido.
Foto Diario Co Latino/ Guillermo Martínez.



Santa Marta está a menos de 10 kilómetros del Río Lempa, frontera natural con Honduras, pero el camino no fue fácil. Muchas personas murieron en el camino pues también el ejército del vecino país les esperaba con balas. Quienes pudieron cruzar llegaron hasta una aldea llamada Los Hernández. Luego, por ser demasiados, tuvieron que moverse hacia La Virtud, ahí tomó control el ACNUR, Naciones Unidas para los Refugiados, como el número crecía y crecía, tomaron la decisión de moverlos hasta Mesa Grande.

La vida no fue fácil en el refugio, cuentan los que vivieron ahí, morían muchos niños y ancianos por desnutrición. Algunos salían a comprar a pueblos cercanos, pero siempre con el cuidado de no ser asesinados por el ejército vecino. Poco a poco se estableció un modo de vida comunitario y de forma casi natural surgió la idea, como una necesidad, de la educación popular. Un pilar que ha sido fundamental en la organización y preservación de la memoria histórica y la identidad de la comunidad.

> *"Así se despidió el 10 de octubre en la comunidad Santa Marta, con alegría y el pecho hinchado de orgullo de ser repoblados, organizados, con pensamiento cercano a Monseñor Romero y los mártires del pueblo…"*

Pasaron 30 lunas de octubre. La comunidad no va a olvidar su historia, de sangre y vidas que quedaron en el camino. La historia está escrita con la sangre de sus mártires. Así, hoy se celebra con todas las expresiones culturales posibles. En un acto cultural que se llevó a cabo en la cancha se incluyeron las participaciones de Las Abejitas, el grupo Santa Marta y otros miembros de la comunidad.

Entrada la tarde, los vientos de octubre, un poema de Alfredo Espino musicalizado por el Yolocamba I Ta, se vio engalanado por la alegría del grupo de danza de la comunidad, entre otras piezas. El ballet de niñas hizo un homenaje a los caídos con la Milonga del fusilado. El ambiente se comenzó a poner frío, una leve lluvia de repente se convirtió en una torrencial lluvia que no hizo tambalear la celebración.

Yolocamba I Ta encendió las emociones de los asistentes. "Compañero Monseñor Romero", dijo Franklin Quezada; y la comunidad respondió con fuerza "Hasta la victoria siempre". Ya entrada la noche comenzaron los preparativos del escenario, uno de los grupos más esperados hizo su aparición, desde otra comunidad histórica, la Segundo Montes en Morazán, llegaron Los Torogoces de Morazán.

"Estos son Los torogoces de Morazán, expresión musical de la revolución salvadoreña", sonó el violín, las guitarras, las congas y el güiro. No importaba el lodo, la lluvia ni el frío. Lo importante era revivir, por medio de la música la memoria, la historia viva, de la comunidad de Santa Marta y de muchas otras.

"Soy combatiente del FMLN", cantaron con mucho orgullo secundados por las voces del público. Las gloriosas batallas como la de San Felipe, camino a Corinto en el 82. Los fusilitos y otras canciones históricas que acompañaron al heroico pueblo salvadoreño en su lucha contra la intervención, la opresión y el imperialismo. La velada estuvo llena de emociones, se premió a personas distinguidas, tanto de la comunidad como de fuera, que han trabajado por una Santa Marta mejor. Terminó con la participación de Pescozada.

Han pasado 30 años, no se puede dejar de recordar a todos los que ofrendaron sus vidas por un mejor país, en las filas de las columnas guerrilleras o en otras trincheras. La vida no es color de rosa en la comunidad, aún tienen necesidades y problemas, sin embargo, demuestran que con el trabajo comunitario se puede salir adelante. Hoy piden más apoyo en infraestructura vial hasta la comunidad pues la calle es de tierra y en invierno se torna difícil de transitar.

Así se despidió el 10 de octubre en la comunidad Santa Marta, con alegría y el pecho hinchado de orgullo de ser repoblados, organizados, con pensamiento cercano a Monseñor Romero y los mártires del pueblo, pero sobre todo con personas comprometidas con seguir trabajando por la comunidad para hacer verdaderamente está la tierra nueva, mejor cada día, que soñaron desde que llegaron de Mesa Grande.

SANTA MARTA CELEBRA 30 AÑOS DE REPOBLACIÓN Y ESCRIBE SUS MEMORIAS



Foto: Alfredo Leiva, Esther Avalos, Andreu Oliva.

Homenaje al Che y presentación del libro: "Donde Anida el Torogoz".

Por Vilma Recinos

La comunidad Santa Marta celebró el pasado 10 de octubre 30 años de "Regreso a Casa". En el marco de esta celebración, se realizaron varias actividades para resaltar los esfuerzos de esta comunidad repoblada, en materia de organización y desarrollo humano.

Una de esas actividades el pasado 8 de octubre fue la presentación del libro: "*Donde anida el Torogoz*'', en el cual se narra la experiencia organizativa de Santa Marta desde los inicios de la guerra civil hasta la firma de los Acuerdos de Paz.

A la presentación de este libro, que escribe la historia de esta comunidad, asistió el rector de la Universidad Centroamericana José Simeón Cañas (UCA), Andreu Oliva, quien participó como comentarista.

En su participación el rector de esta universidad jesuita resaltó el papel que han jugado los líderes de Santa Marta para liberar a su pueblo de la represión y la exclusión social.

"Ustedes son un ejemplo de lucha, un ejemplo de convivencia comunitaria, de solidaridad. De tener un proyecto con vida de dignidad", comentó el padre Oliva.

El 10 de octubre es una fecha importante para Santa Marta porque se recuerda el regreso de sus pobladores del exilio en Honduras y se convierte en un triunfo para esta comunidad que fue sacada en 1981 a punta de balas y bombas por el ejército salvadoreño.

El libro sistematiza el proceso organizativo de la comunidad y lo presenta como un modelo de vida comunitaria, casi único en comunidades como esta que vivió un conflicto armado y cuyos habitantes no tuvieron otra opción más que organizarse desde sus experiencias cotidianas.

> *"Considero que el heroísmo de Santa Marta ni está en una lápida, ni está en un busto, ni en una estatua; está ahí en esa gente'' Esther Ávalos.*

A través de testimonios y anécdotas, un grupo de mujeres y hombres de Santa Marta explican el por qué tuvieron que organizarse de forma decisiva y cómo las mujeres jugaron un papel determinante en este lugar, durante la guerra.

"Considero que el heroísmo de Santa Marta ni está en una lápida, ni está en un busto, ni en una estatua; está ahí en esa gente'', expresó Esther Ávalos, escritora del libro "*Donde anida el Torogoz*''.

En Santa Marta hay más de cien jóvenes que han logrado sacar sus carreras universitarias tanto en El Salvador como en Cuba y Venezuela. Además, cada año se gradúan entre 60 a 80 jóvenes de bachillerato general. Los profesores son de la misma comunidad al igual que los enfermeros y doctores que atienden a la población de Santa Marta.

"Este documento (Donde anida el Torogoz) debería tener trascendencia nacional para que otras comunidades con esfuerzos puedan construir lo que Santa Marta ha logrado'', sostuvo el líder comunitario Alfredo Leiva.

El rector de la UCA, exhortó a los habitantes de Santa Marta a seguir rescatando su memoria histórica como un reconocimiento a sus líderes o seres queridos que murieron asesinados durante la guerra. "Este libro va hablar por ustedes a sus bisnietos, a sus tataranietos, a todas las futuras generaciones" remarcó el rector.

SANTA MARTA ENTREGA RECONOCIMIENTO AL MÉRITO

Por Abriendo Brecha

"Por su valiosa contribución al proyecto comunitario de Santa Marta, refundada el 10 de octubre de 1987", Alfredo Leiva, presidente de la Cooperativa "Nueva Heroica Santa Marta" y Cruz María Velis, presidenta de la ADESCO; hacen especial entrega de un reconocimiento al "liderazgo y población" de las repoblaciones de 1987, 1988, 1989 y 1992, que de forma simbólica fue recibido por un integrante de cada repoblación.



Alfredo Leiva se dirige a los presentes, luego de hacerse la entrega de los reconocimientos. Foto: Abriendo Brecha.

El reconocimiento al mérito también fue entregado a quienes han aportado al proyecto de educación popular y salud comunitaria, al proyecto comunicacional de Radio Victoria, a la Asociación ADES, a las y los lisiados y veteranos de guerra de Santa Marta, a la Asociación CoCoSI, a las mujeres; y al doctor Juan Manuel Canales, a Doctores para la Salud Global (DGH) y COCODA, quienes han acompañado permanente y solidariamente a Santa Marta.

Quedan en deuda con otra cantidad de personas, iglesias y organizaciones que han estado a nuestro lado y nos han acompañado en todos estos años de reconstrucción, luchas y victorias, dijo Laínez.

Mil 8 personas provenientes del refugio de Mesa Grande, Honduras, volvieron y se asentaron el 11 de octubre de 1987 en la comunidad Santa Marta, de donde salieron obligados a punta de cañón el 18 de marzo de 1981.

La comunidad celebra el momento de partida de los refugios a El Salvador, cada 10 de octubre. Este año por primera vez tuvo lugar el "Festival Cultural: Regreso a Casa" en la cancha Monseñor Romero, donde con una variedad de artistas, entre ellos, los históricos Torogoces de Morazán y Yolocamba Ita.

También estuvieron presente la agrupación de Hip Hop, Pescozada; quienes cerraron más de 6 horas de expresión artística y cultural: danza, teatro, cantos, circo-malabares, bit box.

Una variedad de eventos, se desarrollaron desde el 1er de octubre, con lo cual Santa Marta reconoce la importancia histórica y decisivos para la vida de los refugiados, actuales pobladores del cantón Santa Marta.

MARÍA PÍO RODRÍGUEZ:

"QUE LOS PERDONE DIOS, YO NO PUEDO"

Testimonio tomado del libro: Donde anida el Torogoz.

En Santa Marta no hay una sola alma que no la conozca. De sólo mencionarla, ya brotan los adjetivos: "*una mujer brava esa*", "*de las que no retroceden*", "*mujer sin miedo", "de las que plantaron cara y duro".*

Con esos antecedentes y al llegar hasta su casa, cerca de la plaza de Santa Marta, me dejé dominar por los estereotipos y creí encontrar una mujerona alta y fuerte y hasta quizás, un poco hombruna. Quien me abrió el portón fue una mujercita de poca estatura que ronda por las 100 o 110 libras de peso. "*Siempre he sido así, "pechita*"- me dijo más tarde. Pero lo cierto es que en su presencia no hay lugar para estereotipos manidos. Toda esa fuerza, todo ese coraje que la han convertido en leyenda, se concentran en sus ojos y su voz de mujer bien plantada en la vida.



Foto: María Pío Rodríguez

Pío, como todos le dicen, es una sobreviviente de la masacre de Santa Cruz donde, con seis meses de embarazo y una niña pequeña, presenció horrores que la marcaron de por vida.

Cuenta: "*Yo estuve sólo un mes en La Virtud cuando decidí regresarme. Al final la lucha era aquí y no allá. Por eso volví, me asenté en Peña Blanca y estuve colaborando hasta que la masacre me obligó a regresar a Honduras. Recuerdo aquella gran columna de gente tratando de llegar al río Copinolapa que era nuestra única alternativa. Recuerdo nuestra tierra arrasada donde no quedó nada vivo ni en pie. Tuve que darle pastillas para dormir a mi niña de tres años porque el llanto de los niños era lo que alertaba a los soldados. Logré pasar el río, pero ya del otro lado había un cerco de militares que rompieron fuego. Tratamos de escabullirnos agachaditos, cuando sentí un vapor muy grande, tal vez de una ametralladora, tal vez de un lanza cohetes que me reventó un oído. Así anduve guindeando de un lado para otro con un trapo amarrado en la herida. Ya no aguantaba más. El ejército había ocupado la escuelita y nos gritaban: "Topen, hijos de puta", buscando que nos acercáramos. Yo le dije a mi esposo que no alcanzaba a subir la cuesta de la escuela y le pedí que nos escondiéramos en un montecito. Estando allí pasó un helicóptero ametrallando y yo sólo podía aplastarme contra la tierra, tal vez quebrando los huesitos de la niña que llevaba en mi panza.*

Por los caminos encontramos gente muy mal herida que nos suplicaban: "Compitas, por amor de Dios, termíname" Y cómo íbamos a hacerlo, Cristo bendito. Pero lo peor, lo que no puedo olvidar ni, aunque viva mil vidas fue aquel humo negro, cuajado, con tufo a carne quemada. Yo sentí cómo quemaban a los muertos, a los heridos, a compañeros vivos aún y eso no lo perdono, que los perdone Dios.

Pasamos días y noches caminando por puro monte, sin comer, sin dormir, sin beber agua. Yo iba atarantada, la tierra se me movía bajo los pies. Nos metíamos por donde quiera, tratando de salvar el pellejo y yo sólo pensaba: Ojalá que salgamos vivos para poder contar esto. Mi esposo se remojaba los labios con su propia orina y ya casi ni orinábamos. Cómo así si no teníamos agua que tomar. Después de mucho sufrir, cuando llegué a Los Hernández y mi madre me vio, puro huesito de donde solo salía mi pancita, me gritó: Hija, ¿vos sos de esta vida o de la otra?".

Todo ese dolor acumulado se transformó en una indignación tal que hizo de María Pío la mujer corajuda que, de vuelta a Santa Marta, no sólo asumió misiones peligrosas, sino que enfrentó cara a cara las fuerzas brutales culpables de tanto sufrimiento.

"Mi misión era halar producción para los compas. Íbamos a Victoria, a Sensunte hasta dos veces al día a comprar pan, guineos, melones. De vez en cuando nos encontrábamos en medio de "disparazones" y nos tocaba correr hasta el desvío y ocultarnos en el monte."

"Una vez venía yo con un canasto de pan y me topo un montón de soldados en el desvío de San Antonio. Éramos seis mujeres y a todas las dejaron pasar, menos a mí, que era la última. A mí sí me jodían porque no me les quedaba quedito y ellos lo sabían. Yo andaba con mi niña y me interrogaron. Pero nunca les tuve miedo ni me quedé callada. Les hablaba duro, mirándolos a los ojos.

__ *¿Para qué jala tanto pan?* - me preguntó un soldado.

__ *Para vender*- le dije- *Si usted quiere pan, le vendo. Hasta a un perro si me compra, yo le vendo.*

__ *¿Usted es la dueña de la tienda?*

__ *¿Qué tienda? No sé de qué me habla.*

__ *¿Ustedes no ven la tele, no ven lo que está pasando?*

__ *Ah, sí. Miramos para las nubes y la vemos en todos los colores.*

__ *¿Por qué se fueron de aquí?*

__ *Porque no era tonta, si hasta a las gallinas estaban matando.*

__ *Señora, un consejo: no jale tanto pan.*

__ *Mientras tenga fuerzas, jalo todo lo que pueda. Tengo que buscarme mi "cinquito" para los cipotes. ¿O me lo va a dar usted?*

***

"Como esas, me pasaron muchas. Otra vez andaba por la cuesta del Zorrillo, siempre con mi canasto de pan y pasó una "avispita" (helicóptero) y me disparó directo al canasto. Diosito fue grande porque se levantó un viento y desvió el disparo, pero tiraron a matar. Nada de eso me detuvo ni me dio miedo. Yo fui coordinadora de diez familias y avisaba si llegaban los de ORDEN. Me tocó sacar gente y también salir a buscar detenidos. Hasta Sensunte me fui una vez con un grupo de aquí y enfrentamos un cerco de antimotines que habían puesto. Yo siempre iba de primera, gritando a la gente: "Adelante, ni un paso atrás". Llegué a topar con el pecho de ellos y les dije: "Venimos a buscar al muchacho que nos han capturado y no nos vamos hasta que lo entreguen. Tengan vergüenza." Uno de los antimotines me dijo que yo era una mujer muy enojada, que me habían lavado el cerebro porque de otra forma no entendía que siempre fuera delante. Y ahí fue donde les fui para arriba, le levanté el casco para que me mirara bien a los ojos, le rompí el chaleco, le boté el agua. Tiempo después supe que ese hombre había dicho de mí: "Esa señora es enojada como una gata. No le tiene apego a la vida". A lo mejor es verdad, pero cómo voy a perdonar tanto sufrimiento. Recién venidos aquí entró a Santa Marta el sinvergüenza de Ochoa Pérez, el que ordenó el operativo de tierra arrasada, el que dirigió la masacre de Santa Cruz, ese grandísimo asesino hijo de puta. Sentí una cólera tan grande que no lo pensé dos veces. Agarré a mi niña de la mano y salí a la calle armada con piedras y empezamos a apedrear el carro, él ordenó que nos lo tiraran encima; pero sus buenas pedradas se llevaron. Cómo iba a permitir que entrara aquí tranquilamente el responsable de la muerte de tantos compañeros, de tantos familiares y amigos. Mi sangre no me da para eso. Sólo sentía otra vez aquel olor a carne quemada y tiré piedras sin preocuparme de mi vida."

***

(Testimonio concedido a la autora. Santa Marta, Noviembre 6/ 2016).

MEDARDO GÓMEZ:

SANTA MARTA ES UNA COMUNIDAD MODELO DONDE LOS REFUGIADOS O RETORNADOS SE PUEDEN SUPERAR

Por Vilma Patricia Laínez

El obispo de la Iglesia Luterana, Medardo Gómez, está convencido que valió la pena haber apoyado a las comunidades refugiadas a regresar a sus lugares de origen. Cita como ejemplo a la comunidad Santa Marta que a 30 años de su primer retorno ha mostrado los alcances en materia de educación y salud.

Santa Marta dice el obispo Gómez es una comunidad modelo donde los refugiados o retornados han sido capaces de superarse debido a su unidad y organización.

El obispo Gómez tenía 40 años de edad en aquellos días de octubre de 1987 cuando los habitantes de Santa Marta decidieron regresar a sus tierras de origen.

La guerra civil que afectó a El Salvador en los años 80 obligó alrededor de un millón de salvadoreños, es decir, a uno de cada cinco habitantes de este país, a abandonar el territorio para preservar sus vidas ya sea como desplazado o refugiado en otros países como Honduras.

En este contexto las iglesias: católica, luterana, menonitas, entre otras, jugaron un papel fundamental en el acompañamiento a las familias, en su mayoría campesinas, que huyeron bajo bombas y balas.

En esta entrevista el obispo Medardo González habla de esa experiencia que le saca las lágrimas al recordar la tenacidad de los campesinos para sobreponerse a una de las peores crisis que enfrentaba el país: los refugiados de la guerra.



¿Cómo fue esa experiencia?

Por iniciativa de la iglesia católica se formó lo que se llamó el Comité Permanente del Debate Nacional por la Paz. Lo único es que la iglesia católica le dio más importancia en formar el movimiento y después la iglesia histórica, entre ellas, la iglesia luterana, fue la que siguió en la práctica con el pueblo. Esto nos produjo problemas de persecución, hasta multas del Tribunal Supremo Electoral. Fuimos acusados y señalados de meternos en política. Nos decían que la iglesia no se debería meterse en política.

¿Usted fue a los campamentos de refugiados?

Sí fui. Les íbamos a visitar. Adonde fuimos más fue a Mesa Grande.

¿Qué recuerda exactamente de esos momentos?

La comunidad fue impactante. Nosotros en la iglesia crecimos más en la fe al ver la reacción de ese pueblo que se agarraba de Dios para hacerle frente a su situación, porque juntos el ejército de El Salvador y de Honduras reprimían mucho a la población. Parecían esclavos ahí en una concentración, ahí en un refugio. Parecían una concentración adonde había una vigilancia exagerada del ejército de Honduras.

Usted compartía con la gente, me imagino…

Siempre, siempre. Ahí teníamos acción religiosa, pero al mismo tiempo teníamos reuniones con ellos, especialmente las directivas y así comenzamos a planear su retorno…

Ahí estuvimos planificando el retorno, ayudados por las organizaciones internacionales de iglesias y de Estados Unidos. En Estados Unidos había una organización importante que nos acompañó. Nos arriesgábamos porque no era fácil.

Eso creaba mal comprensión de las autoridades. Nos consideraban a nosotros apoyo de las guerrillas y hasta nos llamaban comunistas.

La organización **Share Foundation** hizo una campaña que se llamó ‘‘go home’’ (vamos a casa). Ellos hicieron mucha incidencia con iglesias, con organismos internacionales y nosotros ahí ecuménicamente desarrollamos la acción, el acompañamiento. De la iglesia católica quien nos acompañó y estuvo con nosotros, orando, trabajando, desvelándose y caminando con la gente fue monseñor Urioste (Ricardo Urioste).

Cuénteme, ¿cómo fue ese momento del retorno?

Lo planificamos con la gente. Nunca fue el plan de la iglesia. Les acompañamos y ellos hicieron todo el plan.

Hicimos dos. El primero fue el más grande.

Recuerdo que en la frontera (El Poy) el ejército no nos quería dejar entrar. Nos encañonó y claro, nosotros éramos los que estábamos ahí al frente.

Recuerdo buenas señales de esperanza en esos momentos cuando estábamos tratando de pasar y no nos dejaba pasar el ejército. Pedimos dialogar con las autoridades y entonces llegó el presidente Duarte. Se abrió un diálogo para que pudieran dejar que se ingresara al país. También ahí nos preparamos para que de tal manera fueran los líderes de los refugiados mismos los que dialogaran y nosotros estar más acompañando.

Tuvo éxito eso en el diálogo porque al final se dejó entrar y lo lindo de ese momento, cuando ya dijeron: sí podemos entrar. En ese momento se oye el llanto de un niño que acababa de nacer ahí en la frontera.

Eso fue en el primero o tercer retorno, le interrumpo…

Fue en el más grande. Yo fui a dos, pero me recuerdo del más grande, donde andábamos con el padre anglicano, Luis Serrano.

"Yo creo, espero no equivocarme, que Santa Marta sería la comunidad adonde se puede ahora a los 30 años tomar como modelo, como ejemplo de que los refugiados, los retornados han sido capaces de superación".



Medardo Gómez



Ya en el camino sucedió que se descomponía algún carro o había algún problema y se detenía toda la caravana. Yo incluso decía, por qué nos detenemos en el sol con todo este inconveniente. Mejor deberíamos de seguir, pero no, los líderes decían nadie se va si no nos vamos todos unidos. Eso me enseñó mucho de la unidad.

Otro detalle muy interesante fue, que hubo un momento que los líderes, qué debido a tanto estrés, a tanto problema a veces era difícil llegar a entendimiento con ellos. Muy difícil ponernos de acuerdo con ellos, comprendernos. Yo llegué a preguntarme, y al fin, de qué lado estoy y a quién estoy acompañando. ¿Estoy acompañando a los refugiados y si los estoy acompañando, debo tener toda la paciencia? Esa fue una reflexión porque no es fácil acompañar a gente que esté nerviosa. Tiene mucho estrés y manifiesta valor para vencer sus temores.

Así logramos pasar. Yo miraba signos del acompañamiento de Dios. Hubo momentos que no soportaba el intenso sol, pero de repente apareció una nube: la nube que en realidad cambió y dio soporte para que hubiera resistencia.

Tuvimos que pasar en un lugar donde hubiera agua y se bajó a la posa a que bañaran y después a seguir.

Al llegar fueron distribuidos a los diferentes lugares a donde iban. Yo acompañé a los que se quedaron ahí en Chalatenango, que se llamaba cantón Los Ayalas. Después, unas líderes por el agradecimiento del acompañamiento, delante de las Minas le pusieron el nombre a esa comunidad, Medardo Gómez.

Fue una experiencia maravillosa donde nos hicimos más iglesia profética. Nos fortalecimos en la fe. Aprendimos mucho y fue un tiempo de admiración, donde el pueblo de Dios caminaba, pero no desesperado, sino consolado y sintiéndose que iban con la protección de Dios desde su salida y entrada.

¿Usted estaba convencido que era importante que la gente regresara a El Salvador?

Sí, como dije antes, allá (campamentos de refugiados) vivían como esclavos. Había una desesperación y también ellos ya eran un pueblo politizado, con conciencia política, que al venir se incorporarían por supuesto a la lucha. No me imagino a la lucha armada pero sí a la lucha política social porque fue entonces cuando se armaron las grandes manifestaciones y las iglesias seguimos acompañando a esas poblaciones.

El ejército también los cercó. Era difícil hacerles llegar socorro, ayuda. Teníamos problemas, pero todo eso era acción de Dios porque a pesar de todos los temores y represión nosotros siempre llegamos.

¿Por qué era importante que la gente regresara? ¿Había guerra en El Salvador?

Uno, la gente, todos se siente mejor estando en su lugar de origen donde son. Aunque la casa se esté cayendo lo mejor es estar en su lugar.

Dos, porque también ellos venían para participar en la liberación de su pueblo. Ya tenían una conciencia política. El tiempo en el exilio les ayudó para planear, para capacitarse, para educarse. Los líderes se preocuparon para que esto así fuera.

Ahí en Mesa Grande yo me quedé sorprendido. Ahí tomados del amor de Dios. Ahí había una vida devocional y sincera. Ahora seguramente las cosas han cambiado, se han apartado de Dios. En momentos que estaban en crisis, en gran conflicto, en gran necesidad clamaban mucho a Dios. Ellos fueron los que hicieron el himno que dice: Yo creo en Dios, yo creo en el amor y en nuestra iglesia. Yo sé que todo cambiará en nuestra tierra, la nueva luz que Cristo nos dará es mi patria nueva…

Imagínese que nivel de pensamiento. Eso lo hicieron refugiados, gente sencilla, sin preparación teológica, pero sintiendo a Dios en su corazón.

Vale la pena hacer memoria de ese tiempo hermoso. Ojalá que las comunidades les traspasen, les den la instrucción, les hereden a las nuevas generaciones de cómo fue su historia.

¿Usted ha tenido contacto con esas comunidades repobladas?

Muy poco, pero la tienen los pastores. Viajo cuando son los aniversarios, especialmente estos de Chalante.

Allá en Santa Marta sí estamos confiados que hay desarrollo humano. Visité, creo que estuve hace como cinco años ahí. Quedé muy satisfecho, muy admirado de una organización tremenda que tienen los hermanos ahí. Muy buena, un buen liderazgo. Incluso han logrado que los maestros que tienen de sus mismos niños, muchachos que fueron refugiados también, y hasta los médicos que tienen sean propios de la misma comunidad. Me contaban que ahí habían llegado mil en aquel tiempo y que ahora son como 5 mil.

Ahí la Universidad Luterana tiene una extensión, cerca donde ellos.

De hecho, muchos vienen a estudiar a la luterana aquí a San Salvador, le interrumpo…

El sueño cuando se creó esa universidad es que sea una universidad para los pobres, para los pobres. Y es para mí una alegría que ese sueño se esté cumpliendo.

A 30 años de regreso a Casa como se les denomina a estas fiestas ¿qué mensaje le enviaría usted a Santa Marta?

Para mí Santa Marta es un ejemplo porque también conozco de otras comunidades que rompieron la unidad y la organización. Así pude verlo cuando he llegado y he preguntado allá en Morazán y no, todo eso prácticamente se deshizo. Hasta había una OGN ahí fuerte. Recuerdo que había un buen ejemplo de mujeres capacitadas, pero todo eso desapareció. Cayeron en la tentación también de nuestra gente, la mayoría de los pobres que llega un momento que no encuentran razón de estar aquí y emigran, se van. Pero en Santa Marta admiré, que bueno. Están capaces de ayudar. En esos días que fui con ellos dieron una buena ofrenda para una actividad que teníamos como iglesia. Hasta eso son capaces de poder compartir las bendiciones que tienen. Conviví con ellos y fue lo que pude ver, maravilloso.

Así que yo puedo aconsejarles que ya que han llegado esa práctica sigan adelante. No se han equivocado.

Yo creo que, espero no equivocarme, que Santa Marta sería la comunidad adonde se puede ahora a los 30 años tomar como modelo, como ejemplo de que los refugiados, los retornados han sido capaces de superación.

Santa Marta tengo una deuda con ustedes, de volver a visitarles. Espero me vuelvan a invitarme.

“SANTA MARTA Y LA DEFENSA DE LA DIGNIDAD Y LA ESPERANZA”

Por Isabel Cortez

“No es perfecta, más se acerca. A lo que yo simplemente soñé”. Retomando parte de una de las estrofas de la canción, “El Breve Espacio en Que No Estas” del cantautor cubano Pablo _Milanés, me permito hacer algunas reflexiones sobre la Santa Marta que seguimos construyendo y que pese a todo, es el proyecto de comunidad que más se acerca a lo que realmente soñamos.

A diario salpican manifestaciones de todo tipo, que buscan desvirtuar, dividir y hasta destruir el proyecto político y comunitario de Santa Marta, es un secreto a voces que existen diversos intereses que están al acecho para penetrar y afectar negativamente desde dentro y desde fuera a la comunidad; estos intereses vienen principalmente el partido ARENA y sus representantes a nivel municipal y departamental; se suman a estos intereses, grupos de criminales que actúan al margen de la ley. Esto no es nada nuevo, desde que el proyecto político comunitario se consolidó, las estrategias por generar una ruptura de las estructuras organizativas de Santa Marta son evidentes y de larga data.

La calidad de vida, la organización comunitaria, el compromiso por las transformaciones de una sociedad más justa e inclusiva, y la lucha constante por mantener la unidad han sido elementos que han caracterizado la historia de los miles de repobladores y sus familias que habitan en la Santa Marta nuestra.

No podemos pasar desapercibo el enorme aporte social y político que ha dado a este país una comunidad histórica como Santa Marta, la cual es una tierra de victorias, es decir un proyecto de comunidad al que le ha tocado conquistar todo lo que ha logrado a pesar de los bloqueos y ataques sistemáticos de los que ha sido víctima.

Ha Santa Marta le ha tocado remar contracorriente, le han intentado comprar a sus líderes y lideresas, ha familias en lo particular, y no es metafórico; es literal, los enemigos de la comunidad se han valido de una serie de mañas en su intento por comprar y en otros casos por robar la dignidad y la esperanza de las y los santamarteños, sin embargo, hasta ahora la unidad comunitaria ha sido más fuerte.



> Estamos llamados a no dejarnos arrebatar nuestra dignidad y nuestras esperanzas y menos permitir que nos roben los sueños, esos mismos sueños que vamos haciendo realidad.

Con todo lo anterior, es oportuno referirnos a los retos y desafíos que enfrentamos a 30 años de esa vuelta a casa. Seguramente coincidimos en que debemos seguir defendiendo la dignidad y la esperanza.

El espíritu de unidad y hermandad, así como la entrega de santamarteños y santamarteñas debe seguir intacta, ha sido sin duda el motor que nos ha permitido romper con todos los obstáculos y barreras que estos 30 años le ha demandado al proyecto comunitario.

Defender nuestra dignidad y esperanza, también pasa por reconocer la enorme apuesta por garantizar la educación a pesar de los obstáculos impuestos en el pasado por el sistema de educación formal durante los gobiernos de derecha y aquí hay que resaltar la valentía de hombres y mujeres que se convirtieron en maestros y maestras populares desde los campamentos de refugiados.

Mantener las tierras comunitarias, ha sido un dolor de cabeza; pero es una de las más grandes victorias con las que cuenta la comunidad, ello dignifica sin duda y reafirmar nuestro compromiso por la profundización de la organización comunitaria en defensa de los bienes comunes y colectivos, en donde hoy vivimos y cultivamos nuestras esperanzas.

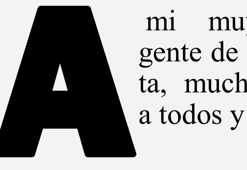
Pocas comunidades en El Salvador, cuentan con una diversidad de estructuras de organización comunitaria como Santa Marta, de las cuales mencionaremos algunos como la Asociación de Desarrollo Económico y Social ADES, Organización de mujeres, Asociación de Lisiados y Lisiadas de Guerra ALGES, diferentes comités, la Asociación CoCoSI, proyectos de comunicación como Abriendo Brecha y Radio Victoria, todos hijos e hijas de la gran Santa Marta.

Es necesario mantener y profundizar nuestras apuestas por que se garantice en todas sus dimensiones, derechos fundamentales como la educación, una educación liberadora, transformadora, crítica y sobre todo pensada desde el proyecto comunitario. La salud integral, debe dignificarnos y para ello debemos no perder de vista mantener un enfoque de prevención y de participación.

Estamos llamados a no dejarnos arrebatar nuestra dignidad y nuestras esperanzas y menos permitir que nos roben los sueños, esos mismos sueños que vamos haciendo realidad.

El presente y el futuro siguen marcando el horizonte de Santa Marta y demanda de mayor compromiso de todos y todas para con el proyecto político y comunitario, sin importar el espacio al que pertenezcamos.

SALUDO DE LA HERMANA ANTONIA



A mi muy querida gente de Santa Marta, muchos saludos a todos y todas

¡Felicidades en su aniversario!

Espero que cuando llegue este saludo se encuentren todos muy bien de salud y ánimo, siempre amando a Dios y a su prójimo.

Muchas gracias por la invitación al gran Festival Cultural el 10 de Octubre. Tiene razón de celebrar después de tanto trabajo estos años para que la gente de Santa Marta tenga su propia casa, el trabajo, el agua y más importante la paz. Han hecho mucho, trabajando juntos como una comunidad, siempre con la ayuda de Dios.

Yo recuerdo de mi visita en el 2014 mi sorpresa como ha cambiado Santa Marta. Cuantos proyectos han hecho, y cuanta gente, como sus vecinos, han recibido su ayuda. Espero que se sigan ayudando uno al otro para mejor sus vidas.

Lo siento mucho que no puedo estar aquí en su fiesta, porque, aunque estoy jubilada tengo muchos trabajos voluntarios acá con los hispanos y otra gente con necesidades que me hace imposible salir del país. Sin embargo, voy a tener todo presente, muy especial en mi corazón y en mis oraciones la semana del 10 de octubre.

Saludos especiales a toda la gente con quien yo había trabajado en mis cuatro años y medio que estuve en Santa Marta. Yo recuerdo a ustedes con mucho cariño y gratitud por su fineza a mí, en particular a los miembros de la directiva... Mi estancia con ustedes. Era un gran regalo de Dios.

Otra vez, muchas gracias por la invitación, celebra este evento con mucha ánimo y alegría.

Siempre en oraciones.

¡Que Dios les bendiga a todos!

Su amiga en Cristo con mucho cariño,

Hermana Antonia Schedlo FSPA.

SALUDO A LA COMUNIDAD SANTA MARTA POR ESTAR CELEBRANDO 30 AÑOS DE "REGRESO A CASA"

En esta fecha especial en la que se conmemora el 30 aniversario de repoblación de nuestra Heroica Comunidad de Santa Marta, me uno a su júbilo en honor a la memoria y la historia, y expreso mis más sinceras felicitaciones, asimismo les animo a seguir forjando los ideales de bien común y justicia social por los cuales muchos hombres y mujeres ofrendaron su vida.

Estoy convencido que sólo a través de la organización y concientización del pueblo los procesos serán perdurables, razón por la cual debemos continuar el esfuerzo de formar líderes comunitarios con claridad y conciencia de nuestra memoria histórica y comprometidos con las grandes causas sociales.

Como miembro de una nueva generación retomo la bandera de sus ideales, por lo que invito a las y los jóvenes a seguir el ejemplo y no abandonar esta lucha, pues tenemos grandes retos por delante que sólo a través de la unidad y la organización podemos sacar adelante.

Como Candidato y Futuro Alcalde de nuestro Frente Farabundo Martí para Liberación Nacional FMLN, me comprometo a trabajar con **honestidad, transparencia y compromiso social, a luchar por una sociedad más justa, donde prevalezca el bienestar común**.

CON LA FE PUESTA EN DIOS Y LA CONFIANZA DEL PUEBLO CONSTRUIREMOS UNA GRAN VICTORIA.

¡**FELICIDADES COMUNIDAD DE SANTA MARTA**!

PROF. RICHARDS ESCALANTE
ALCALDE 2018 -2021





DATOS PERSONALES

Nombre: Richards Escalante

Edad: 30 años

Profesión: Profesor en Educación Física y Deportes.

Ocupación Actual:
Profesor.
5to. Regidor Propietario Concejo Municipal 2015-2018

TAREAS PARTIDARIAS REALIZADAS:

Miembro de Colectivo Municipal 2013- 2015

Directivo Departamental FMLN 2015-2020

OTRAS TAREAS DESEMPEÑADAS:

Secretario Municipal de Asuntos Electorales. 2013-2015

Presidente Junta Electoral Municipal JEM 2014 Elecciones Presidenciales

Candidato a Síndico en Elecciones Municipales 2015-2018



Mensaje a Santa Marta al cumplir 30 años

Vivimos inmersos en un presente que nos absorbe y nos abarca y avanzamos paso a paso, mirando hacia abajo y hacia adelante, sin conciencia clara del progreso conseguido. Pero es bueno de vez en cuando hacer un alto para valorar el camino recorrido.

La comunidad Santa Marta cumple 30 años de su fundación, lo que en sociología se considera el tiempo medio entre una generación y otra. Es, por tanto, un momento apropiado (con los pies en el presente y el pensamiento en el futuro) para volver la vista atrás y hacer balance y también memoria, para rescatar las imágenes, las vivencias y recuerdos de aquel primer retorno del campamento de Mesa Grande, de los otros retornos y en general de los primeros años de la Comunidad, de modo que ayude a comprender el avance alcanzado.

Desde la distancia y el relativo desconocimiento que da vivir en otro país y en otro continente, pero también desde la cercanía que sentimos quienes hemos formado parte de la historia de Santa Marta, aunque sea en una pequeña medida, nos gustaría felicitar a la comunidad, a sus habitantes, a sus líderes y a todos y todas aquellos que han hecho posible su existencia, su desarrollo y también su futuro.

Es indudable que en estas tres décadas se ha producido un desarrollo enorme en las condiciones de vida de la población: vivienda, agua, electrificación, etc.; en el desarrollo de la mujer, su papel en la vida pública, social y organizativa, su presencia en las instituciones y su liderazgo comunal; en el alto nivel organizativo alcanzado, tanto comunal como cooperativo y asociativo; y de manera muy especial se evidencia el gran avance en la formación y educación de la población infantil y juvenil gracias al esfuerzo y la claridad de la Comunidad en su apuesta por la educación, construcción, ampliación y dotación de las escuelas, formación y titulación del profesorado, establecimiento de nuevos niveles educativos y acceso a la educación universitaria de gran número de jóvenes.


Foto: Adolfo Ernesto González y Julio Alejandre.

> "Santa Marta ha sido y sigue siendo, dentro y fuera de las fronteras de El Salvador, un símbolo de lucha social y de construcción de un mundo diferente".

Fruto de esta implicación de Santa Marta con la educación, que ya era evidente desde los tiempos del campamento de Mesa Grande, en Honduras, y de su enorme y claro compromiso social y político, es que en la comunidad tiene una gran importancia el papel de la juventud y se está logrando un relevo generacional en el liderazgo, fundamental para mirar al futuro con esperanza.

En el balance de estos 30 años, también es necesario colocar en valor el papel de la comunidad en defensa de la naturaleza, la lucha contra la minería, la defensa del agua y de las tierras comunales, **así como destacar la creación y desarrollo de medios de comunicación propios (como la radio Victoria, Abriendo Brecha o las redes sociales)**. Y todo ello en medio de un entorno hostil, plagado de dificultades y de poderosos enemigos (políticos, sociales y económicos) que a lo largo de estos años han amenazado el desarrollo, la integridad y la identidad de Santa Marta.

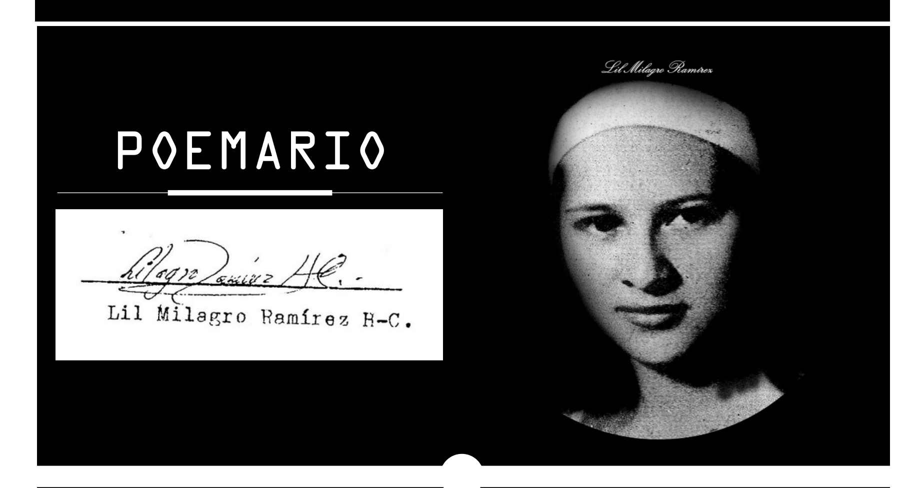
Sin embargo, con voluntad, con la colaboración y ayuda de amigos y aliados y, sobre todo, con el compromiso de muchos hombres y mujeres de la comunidad y de una nueva generación de jóvenes, Santa Marta ha sido y sigue siendo, dentro y fuera de las fronteras de El Salvador, un símbolo de lucha social y de construcción de un mundo diferente.

Desde la distancia, pero también desde el corazón, les enviamos ánimos para continuar en ese camino y seguir construyendo un futuro para las generaciones que vienen detrás.

Firmado:

Adolfo Ernesto González

Julio Alejandre.



Se cumplen este 17 de octubre 38 años del asesinato de Lil en las mazmorras de la Guardia Nacional, dos días después de haber sido depuesto por un golpe de Estado, el presidente Carlos Humberto Romero el 15 de octubre de 1979, y sustituido por una Junta Revolucionaria de Gobierno. Sus restos nunca fueron entregados a sus familiares. Lil es recordada por su valentía y férrea lucha, en favor de las clases menos favorecidas en El Salvador.

———***———

AUTODEFINICIÓN

(A los 20 años. 4º. año en la Fac. de Derecho)

Como mi signo es Aries, y mi planeta regente Marte, soy puro fuego, y bastante voluntariosa, tengo un defecto sumamente grande: No me gusta obedecer ¡Cosa seria! Pero trato a veces de vencerme a mí misma y es la lucha que más me gusta, porque me considero enemigo poderoso ante mi propio yo. Soy alegre por naturaleza, pero me gustan las cosas limpias, sobre todo morales y justas, no te soporto las vulgaridades ni las injusticias, aunque me gusta divertirme, puedo hacerlo sanamente y sin ofender a nadie, tengo por lema la frase del mexicano Juárez: "El respeto al derecho ajeno es la paz. Y vivo satisfechísima de mí misma, por ahí dicen que soy creída, y tal vez tengan razón, pero, ¿Qué le vamos a hacer? Estoy contenta conmigo misma y ni modo.

De una carta a Marianella,
fechada el 29 de Noviembre de 1966.

MI NOMBRE AQUEL

Mi nombre aquel
no lo pronuncies ni siquiera
en vos baja
espera
ya volveré a ser yo
cuando la muerte o cuando
el triunfo.

——***——

AQUÍ ME ENCUENTRO

Aquí me encuentro
testigo de mi misma
quedaron atrás los años fáciles
las tareas inútiles
Sin embargo
no todo es diferente
me siguen gustando los amaneceres
y esta vieja manía de escribir
se ha hecho aún más intensa.

MEMORIA y ACTUALIDAD

Redacción Abriendo Brecha

FMLN CELEBRA 37 AÑOS

Este 22 octubre, el FMLN celebró 37 años de su fundación, el 10 de octubre de 1980; constituido con la unión de cinco organizaciones revolucionarias: Partido Comunista de El Salvador (PCS), Fuerzas Populares de Liberación (FPL) Farabundo Martí, Fuerzas Armadas de la Resistencia Nacional (FARN), Ejército Revolucionario del Pueblo (ERP) y Partido Revolucionario de los trabajadores Centroamericanos (PRTC).

En dicho evento se oficializó la candidatura a la alcaldía de San Salvador, la actual diputada Jackeline Rivera y se rindió homenaje Hato Hasbún, entregando a su familia, el máximo galardón del partido, la medalla "Farabundo Martí" al mérito, por su legado al país y al partido.

Estuvieron presente además de la militancia, simpatizantes y las máximas autoridades del partido; funcionarios del actual Gobierno, entre ellos el Presidente Salvador Sánchez Cerén, y el vicepresidente de la República, Oscar Ortiz.



Si queremos expresar cómo aspiramos que sean nuestros combatientes revolucionarios, nuestros militantes, nuestros hombres, debemos decir sin vacilación de ninguna índole: ¡Que sean como el Che! Si queremos expresar cómo queremos que sean los hombres de las futuras generaciones, debemos decir: ¡Que sean como el Che! Si queremos decir cómo deseamos que se eduquen nuestros niños, debemos decir sin vacilación: ¡Queremos que se eduquen en el espíritu del Che! Si queremos un modelo de hombre, un modelo de hombre que no pertenece a este tiempo, un modelo de hombre que pertenece al futuro, ¡de corazón digo que ese modelo sin una sola mancha en su conducta, sin una sola mancha en su actitud, sin una sola mancha en su actuación, ese modelo es el Che! Si queremos expresar cómo deseamos que sean nuestros hijos, debemos decir con todo el corazón de vehementes revolucionarios: ¡Queremos que sean como el Che!

_____*____

Fidel Castro
18 de octubre de 1967.